

HISTORIA  
DE LA  
IGLESIA  
CRISTIANA

**Cap 1**

JESSE LYMAN HURLBUT

## LOS SIETE PERIODOS DE LA HISTORIA

Antes de adentrarnos en un estudio detallado de los diecinueve siglos en que la Iglesia de Cristo ha trabajado, situémonos imaginariamente sobre la cumbre de la visión y contemplemos, como en un paisaje, todo el campo que paso a paso tenemos que recorrer. Desde el punto de vista actual, en este asombroso siglo veinte, dirigimos la vista hacia el pasado y vemos elevarse aquí y allá sobre las planicies del tiempo, cual sucesivas cumbres, los grandes acontecimientos de la historia cristiana que sirven como puntos divisorios y que señalan, cada uno de ellos, la terminación de una época y el principio de otra. Enumeramos estos puntos decisivos y hallamos que son seis. Se tratan de los seis grandes períodos en la historia de la iglesia. En este capítulo inicial demos una ojeada general a estos períodos.

La cumbre que marca el punto de partida de la Iglesia de Cristo es el Monte de los Olivos, no muy lejos del muro oriental de Jerusalén. Aquí Jesucristo, cerca del año 30 d.C., después de resucitar de la tumba en el huerto, dio sus últimos mandamientos y luego ascendió a su trono celestial. Una pequeña compañía de judíos creyentes en su Señor ascendido como Mesías-Rey de Israel, se detiene por algún tiempo en Jerusalén, sin pensar para nada al principio en una iglesia fuera de los límites del judaísmo. Sin embargo, poco a poco ensanchan sus conceptos y ministerio hasta que la visión incluyó llevar a todo el mundo a los pies de Cristo. Bajo la dirección de San Pedro, San Pablo y sus sucesores inmediatos, la iglesia se estableció en el marco de dos generaciones en casi todos los países desde el Éufrates hasta el Tíber y desde el Mar Negro hasta el Nilo. El primer período termina con la muerte de San Juan, el último de los doce apóstoles sobre la tierra. Según se dice, su fallecimiento ocurrió alrededor del año 100 d.C. A esta época la llamamos "Período de la Edad Apostólica".

Durante el tiempo que siguió a la Edad Apostólica, período que abarcó más de doscientos años, la iglesia estuvo bajo la espada de la persecución. Fue así que durante todo el siglo segundo, el siglo tercero y parte del siglo cuarto, el más poderoso imperio de la tierra ejerció todo su poder para destruir lo que llamaban "la superstición cristiana". Durante siete generaciones, un noble ejército de mártires, por centenares de millares, alcanzó su corona bajo los rigores del hacha, las fieras en la arena y la ardiente hoguera. Con todo, en medio de la más implacable persecución,

los seguidores de Cristo crecieron en número hasta que comprendían, en público o en privado, casi la mitad de la población del Imperio Romano. Por último, un emperador cristiano ascendió al trono y mediante su edicto contuvo la oleada de matanzas.

Es evidente que los cristianos, por tanto tiempo oprimidos, al parecer de un solo salto pasaron de la prisión al trono. Esto se debió a que la iglesia perseguida llegó a ser la iglesia imperial. La cruz ocupó el lugar del águila como estandarte de la nación y convirtieron al cristianismo en religión del Imperio Romano. Una capital cristiana, Constantinopla, se levantó y desplazó a la antigua Roma. Sin embargo, cuando Roma dejó de ser pagana, empezó a levantarse como la capital de la iglesia. Las hordas bárbaras abatieron al Imperio Romano Occidental, pero a estos conquistadores los conquistó la iglesia y fundaron en Europa, no ya naciones paganas, sino cristianas.

Con la caída del Imperio Romano Occidental empieza el período de mil años conocido como la Edad Media. En sus inicios Europa se encontraba en un caos. Un continente de tribus que no lo restringía ningún poder central. Sin embargo, luego se organiza gradualmente en reinos. Vemos al obispo romano, como papa, haciendo esfuerzos por dominar no solo la iglesia, sino también al mundo. Asimismo, la religión y el imperio de Mahoma tratan de conquistar todos los países del cristianismo primitivo. Vemos, también, el establecimiento del Santo Imperio Romano y a sus emperadores guerreando con los papas. Observamos el movimiento romántico de las cruzadas en el vano esfuerzo por arrebatar Tierra Santa de sus dueños musulmanes. El despertamiento de la Europa con la promesa de una próxima reforma en la nueva era. Así como el final de la historia antigua con la caída de Roma y la historia medieval con la caída de Constantinopla.

Después del siglo quince, durante el cual despertó Europa, dio inicio el siglo dieciséis con la reforma de la iglesia. En esta etapa vemos a Martín Lutero clavando su declaración sobre la puerta de la catedral, haciendo su defensa ante el emperador y los nobles de Alemania y rompiendo los grillos de la conciencia de los hombres. Vemos a la iglesia de Roma dividida en dos debido a los pueblos de la Europa septentrional, quienes fundan sus propias iglesias nacionales de un carácter más puro. Sin embargo, también vemos el surgimiento de una Contrarreforma que comenzó en los países católicos y que frena el progreso de la Reforma. Finalmente, después de los

terrores de una guerra civil de treinta años en Alemania, por la paz de Westfalia de 1648 se trazan permanentemente las líneas entre las naciones catolicorromanas y las naciones protestantes.

Asimismo estudiaremos los hechos más sobresalientes de los grandes movimientos que estremecieron a las iglesias y al pueblo en los últimos tres siglos en Inglaterra, Europa y América: puritano, wesleyano, racionalista, anglo católico. Así como los movimientos misioneros modernos que han contribuido a la edificación de la iglesia de nuestros tiempos, que la han hecho, no obstante sus centenares de formas y nombres, en la iglesia a través de todo el mundo. Notaremos también el gran cambio que gradualmente ha transformado al cristianismo en los siglos diecinueve y veinte. Cambio que lo ha llevado a ser una poderosa organización, no solo para la gloria de Dios, sino también para el servicio de los hombres en reformas, en elevación social, en esfuerzos activos para el mejoramiento de la humanidad.